

# PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO E INSERCIÓN LABORAL Y FAMILIAR DE LOS CUBANOS Y COLOMBIANOS RESIDENTES EN MÉXICO DE 1990 A 2004

*Liliana Martínez Pérez*<sup>78</sup>

*Yésica Aznar Molina*<sup>79</sup>

## ***Introducción***

La población inmigrante en México ha sido estudiada desde distintas disciplinas, aunque destacan sobre todo los abordajes desde la perspectiva histórica y demográfica. Estos estudios exploran tanto las características sociodemográficas como los contextos sociopolíticos generadores de la salida y arribo a México de los distintos grupos migratorios. Sin embargo, en las últimas décadas del siglo XX, el fenómeno de la migración internacional ha adquirido nuevas dimensiones y dinámicas, como son: la diversificación de los lugares de destino, distintas estrategias y motivaciones de salida y diferentes características individuales y familiares de los inmigrantes.

El continente americano y su subregión caribeña reafirman los patrones migratorios mundiales contemporáneos: un monto relativamente bajo de migrantes internacionales, si se compara con la población total del territorio (1,7% para 1990), con la presencia de algunos de los flujos migratorios más grandes del planeta –léase, México-Estados Unidos de América (EUA); así como los casos de algunas islas del Caribe, como son Barbados

---

<sup>78</sup> FLACSO-México marper@flacso.edu.mx

<sup>79</sup> FLACSO-México yesicaznar@yahoo.com.mx

y Guyana Británica, donde los porcentajes de emigración han superado el 20% de sus habitantes.<sup>80</sup>

En México, estas variaciones se observan en determinados grupos de extranjeros, como son los cubanos, colombianos, argentinos, guatemaltecos y salvadoreños. Cada grupo presenta contextos y condiciones diferentes de salida y llegada a México; y, en consecuencia, variadas formas de inserción social en el país. Los cubanos representan un caso clave para analizar las transformaciones actuales de los flujos migratorios a México, por la larga y compleja relación de las sociedades y los gobiernos del país emisor y el receptor, así como por las políticas restrictivas migratorias de Cuba; mientras, los colombianos resultan un grupo migratorio sumamente interesante por oposición a los cubanos, esto es, la migración colombiana a México es mucho más reciente y más controlada por las políticas inmigratorias mexicanas que por las del país emisor. De este modo, si bien la mayor dificultad migratoria de los cubanos radica en el proceso de salida de su país, el problema de los colombianos parece situarse en la fase de la recepción. Por ello, la comparación del fenómeno migratorio de estas poblaciones en un mismo país receptor revela nuevas complejidades en el estudio de la migración contemporánea en la región.

El objetivo de este trabajo es comparar los perfiles sociodemográfico (edad, escolaridad, estado civil y composición de los hogares) y sociolaboral (condición de actividad y ocupación) de la población nacida en Cuba y en Colombia que residía después de 1995 en México, así como develar las estrategias migratorias, las trayectorias laborales y las formas de inserción social en la sociedad mexicana de un grupo de cubanos y de colombianos residentes en México a partir de 1990.

Las fuentes utilizadas en esta investigación, el XII Censo General de Población y Viviendas de México, realizado en 2000, y la Encuesta a Migrantes en México<sup>81</sup>, realizada entre 2004 y 2005, tienen un sesgo fundamental: acceden, principalmente, a extranjeros con estancia legal y/o documentada en el país; así como, en el caso de la encuesta, a aquellos individuos con una inserción relativamente exitosa y poco conflictiva en términos sociolaborales.

---

<sup>80</sup> Cfr. Adela Pellegrino, "Las tendencias de la migración internacional en América Latina y el Caribe", en *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, UNESCO, París, septiembre de 2002, no. 165, p. 150. Y, para mayor precisión sobre los impactos del fenómeno migratorio en el Caribe: Keith Nurse, *Diáspora, migración y desarrollo en el Caribe*, FOCAL, septiembre de 2004.

<sup>81</sup> La Encuesta de Migrantes en México fue diseñada por el equipo de investigación adscrito al proyecto "Sociedades en movimiento. Causas, procesos y consecuencias de la migración internacional contemporánea en América Latina", apoyado por el Fondo para la Investigación Básica SEP-CONACYT y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Académica de México, a cargo de la Dra. Liliana Martínez Pérez.

Por tanto, los perfiles sociodemográficos y las trayectorias laborales, familiares y sociales que expondremos en este trabajo, no pueden considerarse representativas de las características y formas de inserción sociolaboral de los cubanos y colombianos residentes en México. Sin embargo, los resultados que expondremos a continuación, permiten conocer a una parte significativa de esta inmigración, por su importancia en ciertos sectores laborales y económicos del país receptor y por su potencial impacto social y cultural. Asimismo, la comparación de dos poblaciones de inmigrantes enriquece el análisis en la medida en que muestra las similitudes y diferencias de los perfiles y formas de inserción social, dando lugar a la elaboración de hipótesis de trabajo futuro.

### ***Montos y características sociodemográficas de los cubanos y colombianos en México***

El XII Censo General de Población y Viviendas, realizado en 2000, en México, además de preguntar el lugar de nacimiento de los individuos incluyó una pregunta sobre el lugar de residencia cinco años antes. Considerando este dato, construimos una agregación de los montos de cubanos y colombianos censados en 2000 basada en su lugar de residencia en 1995 (ver Cuadro 1).

***Cuadro 1. Migrantes cubanos y colombianos, según lugar de residencia en 1995***

Lugar de residencia en 1995	Lugar de nacimiento			
	Cuba		Colombia	
	N	%	N	%
Migrantes no recientes (residían en México en 1995)	4.224	63,5	3.596	59,8
Migrantes recientes (no residían en México en 1995)	2.352	35,4	2.375	39,5
No especificaron lugar de residencia en 1995	71	1,1	47	0,8
Total	6.647	100,0	6.018	100,0

*Fuente: INEGI, XII Censo General de Población y Viviendas, México, 2000.*

Esta agrupación, en función del lugar de residencia en 1995, nos permite, en primer lugar, constatar el fuerte incremento de ambos grupos de inmigrantes en México en los últimos años del siglo pasado, fenómeno que no ha disminuido al parecer durante el primer lustro de este siglo. Y, en segundo lugar, confirma lo novedoso de esta inmigración para el caso de los colombianos, a diferencia de los cubanos que tienen una tradición migratoria hacia México de más de dos siglos. Por supuesto, estos montos dependen, en primera instancia, de los contextos de los países emisores y sus políticas emigratorias y convenios con el país receptor.

El elevado porcentaje de cubanos de reciente migración a México tiene su origen en la crisis económica de los años noventa en Cuba; sin embargo, las restrictivas políticas emigratorias del país explican que ese in-

cremento no sea tan alto como lo es para los colombianos –entre estos, casi el 40% de toda la población censada estableció su residencia en México entre 1995 y 2000- lo que no solo se explica por las condiciones de conflicto social en ese país, sino por la probable cobertura institucional del Tratado de Libre Comercio entre México, Venezuela y Colombia, también conocido como G-3, firmado en 1995. Cuba, a diferencia de Colombia, solo ha signado acuerdos de colaboración coyunturales con instituciones y gobiernos locales de México.

Por otra parte, un examen de la distribución de los lugares de residencia de los cubanos y colombianos de reciente migración a México, confirma y sugiere otras razones explicativas del distinto comportamiento de estos montos (ver Cuadro 2).

**Cuadro 2. Migrantes cubanos y colombianos recientes, según lugar de residencia en 1995**

	Lugar de nacimiento			
	Cuba		Colombia	
Residencia de los migrantes recientes en 1995	N	%	N	%
En su país de nacimiento	1.979	84,1	1.820	76,6
No habían nacido	68	2,9	200	8,4
Estados Unidos de América	207	8,8	177	7,5
Otro país	98	4,2	178	7,5
Total	2.352	100,0	2.375	100,0

Fuente: INEGI, XII Censo General de Población y Viviendas, México, 2000.

En este sentido, es evidente que las políticas emigratorias restrictivas de Cuba y su combinación con un acuerdo migratorio especial con EUA, disminuye la posibilidad de que un cubano diversifique sus lugares de destino migratorio si se compara con un colombiano, lo que explica que el 87% por ciento de los cubanos de reciente migración a México vivieran en Cuba entre 1995 y 2000. Los colombianos, por su parte, aunque también proceden, en su gran mayoría (85%), de su país de origen muestran un porcentaje mayor que los cubanos de procedencia de otros países. Incluso, la residencia en 1995 en EUA es 1,3% menor para los colombianos que para los cubanos que residían en México en 2000.

Los principales “otros países” de residencia, para ambos grupos migratorios, sorprenden por su similitud, aunque su orden de importancia para cada población es diferente. Así, casi el 20% de los colombianos que residían en otro país en 1995 y fueron censados en México en el 2000 se encontraban en Venezuela; porcentaje que solo superan los cubanos residentes en otro país en 1995 si se consideran sus dos primeros lugares, esto es, España y Venezuela, en los que, en conjunto, residían 26,5% de los cubanos de reciente migración censados en México en 2000. Por supuesto, se trata, en ambos casos, de países con fuerte tradición de migración cubana y colombiana; y, en el caso de estos últimos de un país colindante,

lo que incrementa la presencia del flujo migratorio de frontera (ver Cuadro 3).

**Cuadro 3. Principales "otros países" de residencia de los cubanos y colombianos en 1995**

Cubanos	Total	%	Colombianos	Total	%
España	16	16,3	Venezuela	34	19,1
Venezuela	10	10,2	Chile	13	7,3
Italia	9	9,2	Alemania	12	6,7
Alemania	7	7,1	España	12	6,7
Otros países	56	57,1	Otros países	107	60,1
Total	98	100,0	Total	178	100,0

Fuente: INEGI, XII Censo General de Población y Viviendas, México, 2000.

A grandes rasgos, las características demográficas de los migrantes cubanos y colombianos que residían en otro país no difieren sustantivamente, predominando la presencia de individuos menores de 39 años; contrario a lo que ocurre entre los que residían en 1995 en EUA. Entre estos, la estructura por sexo y edad es radicalmente diferente, destacando entre los cubanos la presencia de hombres entre los 40 y 64 años, mientras que entre los colombianos resulta significativo el grupo de las mujeres menores de 39 años (ver Cuadro 4),<sup>82</sup>

**Cuadro 4. Distribución por grupos de edad y sexo de los cubanos y colombianos residentes en EUA en 1995**

Edad agrupada	Cubanos						Colombianos					
	Hombres		Mujeres		Total		Hombres		Mujeres		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Menor de 39	27	20,9	21	26,9	48	23,2	44	51,2	56	61,5	100	56,5
40 a 64	72	55,8	32	41,0	104	50,2	38	44,2	29	31,9	67	37,9
65 y más	30	23,3	25	32,1	55	26,6	4	4,7	6	6,6	10	5,6
Total	129	100,0	78	100,0	207	100,0	86	100,0	91	100,0	177	100,0

Fuente: INEGI, XII Censo General de Población y Viviendas, México, 2000.

Por último, las características demográficas de los cubanos y colombianos de reciente migración a México, que residían en sus países de nacimiento en 1995, indican una población más homogénea en cuanto a su estructura de edad y sexo entre los colombianos que entre los cubanos (ver Cuadro 5).

<sup>82</sup> Se debe recordar que el dato de edad refiere al año del Censo, 2000, y no al año de residencia en 1995.

**Cuadro 5. Distribución por grupos quinquenales de edad y sexo de los cubanos y colombianos que residían en su país de nacimiento en 1995**

Grupos de edad	Cubanos				Colombianos			
	Hombres	Mujeres	Total		Hombres	Mujeres	Total	
			%	N			%	N
0 - 4 años *	3,0	3,6	3,3	68	10,5	9,4	<b>9,9</b>	200
5 - 9 años	3,7	4,1	3,9	80	9,2	6,9	8,0	161
10 - 14 años	3,4	3,1	3,2	66	6,1	5,2	5,6	113
15 - 19 años	4,1	5,7	5,0	102	5,9	5,6	5,7	115
20 - 24 años	6,4	16,8	12,0	246	9,3	12,5	11,0	223
25 - 29 años	14,4	<b>23,7</b>	<b>19,4</b>	397	13,1	<b>19,7</b>	16,7	337
30 - 34 años	16,7	11,4	13,8	283	<b>17,4</b>	16,6	<b>17,0</b>	343
35 - 39 años	<b>16,8</b>	8,4	12,3	252	12,8	8,8	10,6	215
40 - 44 años	10,9	4,7	7,6	155	7,0	6,0	6,5	131
45 - 49 años	6,7	5,3	5,9	121	4,8	3,4	4,0	81
50 - 54 años	5,6	3,0	4,2	86	1,4	1,4	1,4	28
55 - 59 años	3,4	3,4	3,4	69	1,0	1,3	1,1	23
60 - 64 años	2,2	1,7	2,0	40	0,5	1,5	1,1	22
65 - 69 años	0,6	1,5	1,1	23	0,2	0,3	0,2	5
70 - 74 años	0,8	1,7	1,3	27	0,3	0,5	0,4	9
75 - 79 años	0,5	0,5	0,5	11	0,1	0,5	0,3	6
80 - 84 años	0,1	0,7	0,4	9	0,2	0,4	0,3	6
85 - 89 años	0,2	0,1	0,1	3	0,0	0,0	0,0	0
90 - 94 años	0,0	0,2	0,1	2	0,0	0,0	0,0	0
95 - 99 años	0,0	0,0	0,0	0	0,0	0,0	0,0	0
100 y más años	0,4	0,3	0,3	7	0,1	0,1	0,1	2
Total	100,0	100,0	100,0	2047	100,0	100,0	100,0	2020

\* Se incluyen los menores de 5 años a los que no se les preguntó lugar de residencia en 1995 porque no habían nacido.

Fuente: INEGI, XII Censo General de Población y Viviendas, México, 2000.

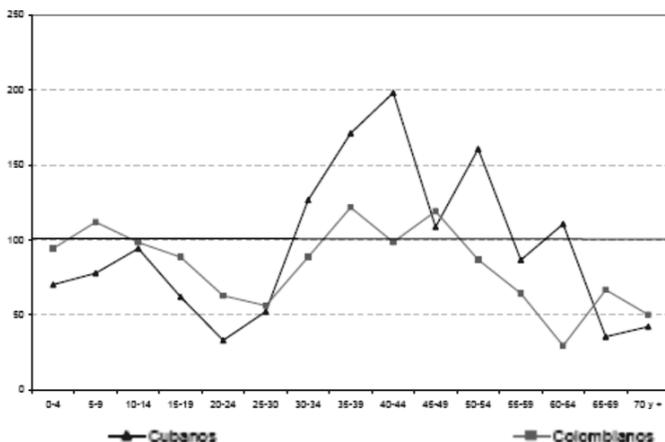
En este sentido, destaca entre los cubanos la fuerte presencia de mujeres entre los 25 y 29 años de edad, así como la alta proporción de hombres entre los 35 y los 39 años.

Asimismo, resalta la poca presencia de menores de 14 años entre los cubanos en comparación con los colombianos. Las diferencias antes indicadas se ejemplifican con claridad en el índice de masculinidad de ambas poblaciones controlado por grupos de edad (ver Gráfico 1).

### **Tipología comparada de los cubanos y colombianos de reciente migración a México**

Los resultados que expondremos a continuación se basan en la aplicación de la técnica estadística del conglomerado en dos fases, que nos permitió incluir en el procesamiento de los datos tanto variables categóricas como continuas.

**Gráfico 1. Índice de masculinidad de los cubanos y colombianos residentes en su país de nacimiento en 1995**



Debido a que nuestro objetivo principal era conocer y comparar los tipos de migrantes individuales más frecuentes en las poblaciones estudiadas y sus formas de inserción sociolaboral, decidimos limitar el análisis a los individuos de 15 a 64 años de edad, rango de edad de mayor independencia y capacidad productiva.

El procesamiento generó cinco conglomerados para cada población estudiada, con ciertas similitudes en cuanto a su proporcionalidad y características sociodemográficas más generales (ver Cuadro 6).

A partir del análisis estadístico realizado podemos afirmar que en ambas poblaciones existen dos tipos de migrantes claramente delimitados: a) los hombres, activos y unidos; y, b) las mujeres, inactivas y unidas. Estos dos tipos de individuos ocuparon el primer lugar, en cuanto a proporción: entre los cubanos, el de los hombres; y, entre los colombianos, el de las mujeres. El resto de los conglomerados muestra una mayor mixtura en lo relativo a las variables categóricas del análisis; sin embargo, la distinción por sexo, en estos casos, parece estar asociada tanto al perfil ocupacional dominante en el conglomerado como al país de origen de los individuos.

**Cuadro 6. Importancia y significación de las variables clasificatorias de los conglomerados de cubanos y colombianos de reciente migración a México**

Cuba	Variables categóricas*						Variables continuas			Colombia
	Cuba			Colombia			Cuba		Colombia**	
C 4 n=459 27,7%	Hombre 100% Activo 100% Unido 100%						Inactivo 100% Mujer 100%	Edad Sig. + Media 38,2 Esc. Sig. + 15,6	No sig. Media 14,7	C 3 n=398 27,8%
C 1 n=442 26,6%		Inactivo 100% Mujer 100%	Activo 100% Unido 29%	Hombre 36% Mujer 64%		No unido 71%	Edad Sig. - Media 30,3 Esc. Sig. - 13,4	Sig. + Media 15,9		C 2 n=316 22,1%
C 2 n=319 19,2%	Activo 100% Unido 63%	No unido 37%	Hombre 100% Activo 100% Unido 100%				Edad Sig. + Media 32,4 Esc. No sig. 14,7	Sig. + Media 15,8		C 1 n=294 20,6%
Atip. n=254 15,3%	Unido 32% Hombre 73% Activo 46%	No unido 68% Mujer 27% Inactivo 54%	Hombre 91% Activo 10% Unido 29%	Mujer 9% Inactivo 90% No unido 71%			Edad Sig. + Media 40,9 Esc. Sig. + 15,1	Sig. - Media 14,9		Atip. n=245 17,1%
C 3 n=186 11,2%	Unido 8% Activo 17% Hombre 69%	No unido 92% Inactivo 83% Mujer 31%			No unido 100% Inactivo 100% Mujer 100%		Edad Sig. - Media 24,0 Esc. Sig. - 11,9	Sig. - Media 13,9		C 4 n=176 17,1%
1660										1429

\* Todas las variables categóricas fueron significativas

\*\* Para los colombianos, la variable continua edad resultó no significativa en varios conglomerados por lo que no se incluyó en el procesamiento de los mismos.

Fuente: Elaboración de las autoras en base a los datos del XII Censo General de Población y Viviendas, México, 2000.

Para una mayor claridad, decidimos exponer los resultados de la comparación de los conglomerados en base a su similitud en las variables clasificatorias, lo que nos permite destacar sus diferencias en otras variables descriptivas. Así, expondremos a continuación las distinciones más significativas de los cuatro tipos comunes y, finalmente, describiremos los individuos agrupados como atípicos.

Los cubanos y colombianos hombres, activos y unidos (459 cubanos y 294 colombianos) fueron uno de los de mayor edad promedio, calificación e ingresos de todos los individuos estudiados; sin embargo, destacan algunas diferencias fundamentales al momento de compararlos. De este modo, los colombianos resultaron ligeramente más jóvenes que los cubanos, pero sobre todo, su mayor diferencia radicó en sus ocupaciones y en su ambiente familiar. Por una parte, las primeras tres ocupaciones de los cubanos fueron Trabajadores del arte, espectáculos y deportes (20,5%), Trabajadores de la educación (19,0%) y Profesionales (13,8%); mientras entre los colombianos fueron Funcionarios y directivos de los sectores público, privado y social (34,1%), Profesionales (27,6%) y Comerciantes, empleados de comercio y agentes de ventas (7,9%). Estas distintas inserciones ocupacionales impactan, principalmente, en la mayor presencia de patrones, como situación en el empleo, entre los colombianos —aunque en su amplia mayoría se ocupan como empleados— y, sobre todo, en los ingresos, dado que el 29,8% de los cubanos declaró ingresos entre 5000 y 9999

pesos, mientras el 36,2% de los colombianos declaró ingresos por más de 15000 pesos mexicanos.

En relación con su ambiente familiar, considerado a partir del lugar de nacimiento de los cónyuges, cuando fue posible identificarlas en el hogar del individuo, encontramos una distancia significativa. Así, un 71,6% de estos hombres colombianos unidos vivía con una mujer de su mismo país de nacimiento, contra un 29,7% de hombres cubanos en la misma situación, 54,3% de los cuales vivían con cónyuges nacidas en México.

Las cubanas y colombianas mujeres, inactivas y unidas (442 cubanas y 398 colombianas), por su parte, resultaron menos similares que su contraparte masculina. En esta comparación, fueron las cubanas las más jóvenes, más de la mitad entre los 20 y 29 años a diferencia de las colombianas mayoritariamente ubicadas entre los 25 y 34 años de edad. Asimismo, las cubanas mostraron niveles de escolaridad mucho menores (casi el 50% tenía preparatoria completa o menos en 2000), en promedio, que las colombianas (más del 50% tenía entre licenciatura incompleta o completa). Y, por último, aunque ambos grupos declararon, en su mayoría, dedicarse a los quehaceres del hogar, un 13,8% de las colombianas eran estudiantes y un 26,6% eran otros inactivos, frente a un 76,5% de amas de casa de las cubanas.

En el ambiente familiar, como ocurrió entre los hombres, ambos grupos se distanciaron drásticamente. Así, mientras el 68,1% de las mujeres cubanas del conglomerado declararon vivir con un cónyuge mexicano, el 60,4% de las colombianas tenían una pareja del mismo lugar de nacimiento. Por otra parte, en los hogares de las cubanas se registró una menor presencia de niños menores de 12 años de edad que en los de las colombianas, y el 70,8% de los niños en hogares con mujeres cubanas tenía entre 0 y 4 años de edad, mientras que en los hogares de las colombianas este rango de edad se limitaba al 53,3% de los niños menores de 12 años. Finalmente, y de nuevo acentuando las distancias de estos dos conglomerados de mujeres, el 68,6% de los menores de 12 años en los hogares de mujeres cubanas habían nacido en México, frente a un 65,8% de niños nacidos en Colombia en los hogares de las colombianas.

Los restantes conglomerados, mixtos en lo relativo a las variables categóricas consideradas en el análisis, se definieron, principalmente, por sus características ocupacionales. De este modo, consideramos la presencia de un tipo de migrantes fundamentalmente profesionales; otro, de estudiantes; y, finalmente, el de los trabajadores temporales y familiares dependientes.

En cuanto al tipo de migrante que hemos denominado profesionales, resalta la fuerte presencia de mujeres en ambos grupos, más acentuada en las cubanas (319 cubanas, 202 colombianas y 114 colombianos). Sus edades, en ambos grupos, fueron muy similares, 32,4 de media para las cubanas y 31,3 para las mujeres y hombres colombianos; asimismo, su escolaridad fue similar, aunque ligeramente más baja para las cubanas (36,4%

de ellas tenía preparatoria o menos). Y, en relación con su ocupación, en todos los grupos predominó la condición de profesionales, en su mayoría empleados, y con mejores ingresos para los hombres colombianos, seguidos de las mujeres cubanas y, finalmente, las mujeres colombianas (28,6% de los colombianos declararon ingresos por más de 15000 pesos, 27,5% de las mujeres cubanas, de 5000 a 9999 pesos y 24,6% de la mujeres colombianas, menos de 1000 pesos).

Incluso, en relación con su ambiente familiar, este tipo de migrantes cubanos y colombianos profesionales se parecen, aunque la unión conyugal es relativamente más alta entre las mujeres cubanas que entre las colombianas, mientras los hombres colombianos se declararon no unidos en su totalidad. El lugar de nacimiento de los cónyuges se divide, casi a la mitad entre individuos del mismo país de nacimiento del migrante o de México; y, la presencia de menores de 12 años en el hogar se reduce sustantivamente si lo comparamos con el conglomerado de las mujeres inactivas y unidas, aunque los menores siguen siendo en su mayoría menores de 4 años y nacidos, en ambos grupos, en el mismo país de nacimiento de la migrante.

Considerando las similitudes de un grupo de hombres colombianos ubicados en el conglomerado de atípicos, con los individuos de los conglomerados que hemos denominado estudiantes, resulta importante constatar la fuerte presencia de este perfil entre los colombianos de reciente migración a México. En este sentido, del total de individuos analizados, tendríamos 186 cubanos (11,2% del total; 129 hombres y 57 mujeres) frente a 399 colombianos (27,9% del total, 223 hombres y 176 mujeres). Se trata, sobre todo de hombres y mujeres muy jóvenes, la mayoría entre los 15 y los 29 años de edad, que declararon como actividad principal ser estudiantes de preparatoria o menos o licenciatura incompleta, y en más del 70% de los casos, solteros.

De este modo, los conglomerados de los atípicos quedarían constituidos por 254 cubanos (186 hombres y 68 mujeres) y 22 mujeres colombianas. El género, en este caso, hace diferencia, dado que las mujeres, cubanas o colombianas, mostraron mayor edad promedio que el total, más acentuado en el caso de las cubanas (47,6 años de edad promedio), así como los menores niveles de escolaridad en general, más aún entre las colombianas (3,8 años de estudio en promedio) y relativamente baja inserción ocupacional. Los hombres cubanos —los más viejos del total de cubanos analizados, 38.4 años de edad promedio— mostraron, sin embargo, altos niveles de escolaridad y fuerte inserción laboral, similar a la de los hombres cubanos ocupados y unidos, pero en su caso, la mayoría estaba solo o en un estado civil de no unido, como ocurrió también entre las mujeres de estos conglomerados.

## ***Determinantes sociales y factores explicativos de la migración de cubanos y colombianos a México***

La Encuesta a Migrantes en México recogió información que permite conocer aspectos que el Censo no capta acerca del momento de la llegada de los inmigrantes y de las trayectorias de vida en el país de residencia. En esta parte de la ponencia analizamos el momento y los motivos de llegada a México, las trayectorias laborales y la composición de los hogares de los inmigrantes cubanos y colombianos entrevistados. La encuesta fue aplicada a 260 cubanos y 267 colombianos que llegaron a México entre 1990 y 2004. Los entrevistados fueron mayores de edad (18 años) y tenían al menos un año de residencia en México.<sup>83</sup>

Las características demográficas de los entrevistados están igualmente proporcionadas entre los sexos. Podemos observar en el Cuadro 7, que los entrevistados cubanos se concentran primordialmente en los rangos de las edades que van de los 30 a los 49 años. En el caso de los colombianos, la edad de los entrevistados se encuentra principalmente entre los 25 y los 44 años. El promedio de edad de los cubanos (41,5 años) indica que son 5 años mayores que los colombianos (36,7 años).

***Cuadro 7. Distribución por grupos quinquenales de edad y sexo de los cubanos y colombianos entrevistados***

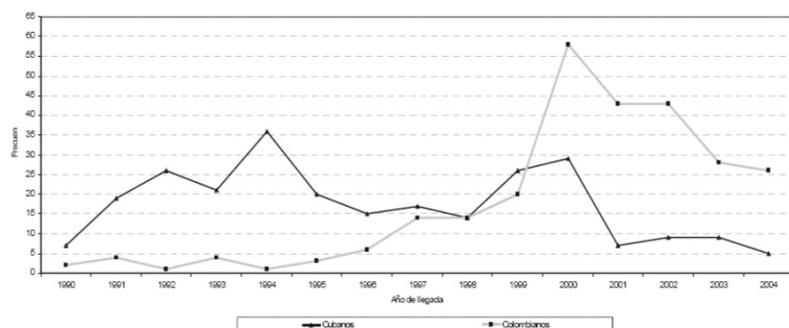
Grupo de edad	Cubanos				Colombianos			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	%	%	N	%	%	%	N	%
15-19	0.0	1.5	2	0.8	0.0	0.7	1	0.4
20-24	3.8	3.8	10	3.8	2.3	1.5	5	1.9
25-29	3.1	8.5	15	5.8	17.7	18.2	48	18.0
30-34	9.2	<b>21.5</b>	40	15.4	21.5	<b>30.7</b>	70	<b>26.2</b>
35-39	21.5	17.7	51	<b>19.6</b>	<b>26.2</b>	19.0	60	22.5
40-44	<b>22.3</b>	15.4	49	18.8	16.9	13.1	40	15.0
45-49	17.7	14.6	42	16.2	10.0	8.8	25	9.4
50-54	9.2	6.9	21	8.1	3.8	2.9	9	3.4
55-59	7.7	6.2	18	6.9	0.8	2.2	4	1.5
60-64	3.8	1.5	7	2.7	0.0	1.5	2	0.7
65-69	0.8	0.8	2	0.8	0.8	0.0	1	0.4
70 o más	0.8	1.5	3	1.2	0.0	1.5	2	0.7
Total	100.0	100.0	260	100.0	100.0	100.0	267	100.0

<sup>83</sup> Las entrevistas se realizaron por teléfono utilizando la técnica de la “bola de nieve” para acceder, a nivel nacional, a los entrevistados. El instrumento de recolección de datos se compone de 48 reactivos, los cuales tienen el objetivo de captar distintas temáticas: datos sociodemográficos, trayectorias escolares (profesional y posgrado) previas a la migración, trayectorias escolares (profesional y posgrado) en México, trayectorias laborales en México, composición y estructura de los hogares, migración interna e itinerarios residenciales, año y motivo de llegada a México, retorno al país de origen, recurrencia a EUA y niveles de satisfacción a nivel individual y grupal.

Las determinantes sociales que explican la migración de los cubanos y colombianos pueden reconstruirse a partir de la variable año de llegada de los entrevistados, que permite identificar aquellos contextos sociopolíticos y económicos del país emisor y receptor que favorecen, aceleran o promueven la migración internacional.

En el Gráfico 2 podemos observar las proporciones en la llegada de los entrevistados cubanos y colombianos durante el periodo 1990 a 2004. El comportamiento de estas proporciones, a lo largo de 14 años, detecta dos momentos cumbres en los que se incrementa el número de llegadas de los entrevistados: 1994 para los cubanos y 2000 para los colombianos.

**Gráfico 2. Año de llegada de los cubanos y colombianos encuestados**



El arribo de los cubanos entrevistados a México tiene una tendencia de crecimiento que llega a su mayor nivel en el año de 1994. Este año representa para la sociedad cubana una etapa de crisis sociopolítica y económica generada por el llamado “periodo especial”, que provocó un incremento de la emigración hacia los EUA y a nuevos países de destinos, como México<sup>84</sup>.

Después de esta crisis migratoria, comienza a descender el número de entrevistados cubanos que llegan a México. Mientras que los cubanos, durante los primeros 5 años de la década del noventa, presentan el momento más álgido de la migración, los colombianos mantienen tendencias muy bajas de llegada a México en este periodo.

Como se puede apreciar en el Gráfico 2, la frecuencia de llegada es la misma en el año de 1998 para ambos grupos, y a partir de entonces, comienza a acelerarse el número de llegadas hasta el año 2000. Este incre-

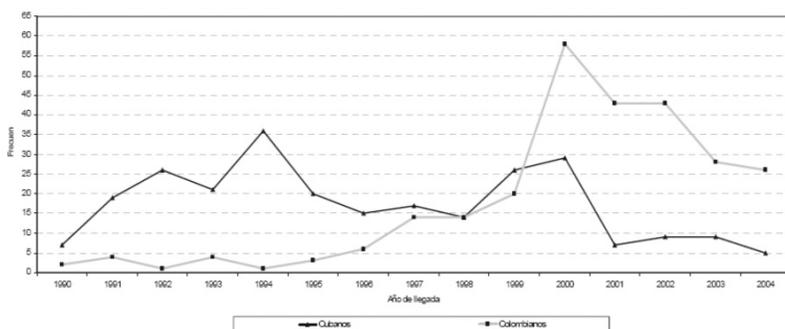
<sup>84</sup> Recordemos que en el año de 1994 ocurrió el conocido “éxodo de los balseros”, que supuso la salida ilegal de cerca de 34,000 cubanos, en su mayoría a EUA.

mento, para el caso colombiano, pudo estar propiciado por el Tratado G-3, al que se hizo referencia anteriormente, que permitió a los empresarios planear estrategias de mercado en cada uno de los países involucrados en el convenio. Aunado ha dicho Tratado, en el año 2000, México presentaba un contexto de transición política que favoreció el comercio internacional de trabajadores.

A estos contextos de los países emisores y el país receptor se enlaza un segundo determinante que es el motivo de llegada a México. Esta variable articula la condición individual y los mecanismos institucionales que permiten la emigración. Así, una persona debe contar con determinadas características que serán evaluadas por parte de las instituciones que avalan y permiten la salida legal bajo ciertas categorías migratorias<sup>85</sup>.

Los motivos de llegada de los entrevistados en los dos periodos de mayor arribo a México, tienen una estrecha relación con los contextos emisores. En el caso cubano, los individuos y las familias recurrieron a todo tipo de estrategias para salir de su país; en 1994, pareciera que lo más eficaz fue recurrir a familiares o amistades que se encontraban en México como migrantes residentes para poder acceder a una *invitación* por parte de ellos y, de esta manera, solicitar al gobierno cubano su salida al exterior (ver Cuadro 8).

**Cuadro 8. Motivos de residencia de los cubanos y colombianos entrevistados que llegaron a México en 1994 y 2000**



Los entrevistados colombianos presentan motivos de llegada que también coinciden con el contexto del año 2000, ya que la emigración fue pro-

<sup>85</sup> Las categorías que forman la variable “motivo de residencia” son las siguientes: Invitación familiar (en el caso cubano la condición migratoria es Reunificación familiar), matrimonio (la unión legal entre un cubano(a) o colombiano(a) con un mexicano(a)), invitación personal (emigración legalizada en función de situaciones coyunturales), estudios (en los cubanos únicamente a nivel posgrado) y contrato laboral (convenio institucional).

movida por los gobiernos, emisorreceptor, facilitando la salida y la entrada de los trabajadores de empresas que tenían convenios comerciales.

Lo anterior nos permite ubicar los escenarios migratorios de los cubanos y colombianos en México para reconstruir los factores individuales que inciden en la migración. Las variables demográficas como sexo, edad, nivel de escolaridad y área de estudios resultan factores explicativos de la migración<sup>86</sup>.

Para acercarnos a un perfil migratorio de los entrevistados, realizamos un modelo de regresión logística binaria<sup>87</sup> que posibilitó la exploración de los factores que inciden en la probabilidad de que los cubanos y los colombianos lleguen, o no, a México por un “contrato laboral”<sup>88</sup>. Este modelo nos permitió identificar la composición de los flujos migratorios en ambos grupos (ver Cuadro 9).

El primer aspecto que debemos resaltar en el análisis es la participación de las variables de sexo y edad como factores descriptivos del flujo migratorio: los hombres cubanos y colombianos mayores de 35 años tienen mucha más probabilidad que las mujeres, o menores de 34 años, de conseguir un contrato laboral. Esto puede ser provocado porque el mercado laboral del país receptor tiene una fuerte tendencia a privilegiar la presencia masculina en determinados sectores ocupacionales; y, en su apertura a los trabajadores internacionales, la selección se inclina hacia los hombres.

La probabilidad de emigrar con un contrato laboral se reduce para las mujeres, lo que las lleva a utilizar otros tipos de estrategias de salida; en el mejor de los casos, los estudios se convierten en una estrategia de salida, controlada por las políticas migratorias de los países emisores, pero que está fuertemente determinada por la edad (en promedio 25 años). Otra manera que podemos observar en las formas de migración de las mujeres es lo que se conoce como “cadena migratoria” o “migración familiar”, en el que ella y sus hijos dependen de la migración inicial del cónyuge.

---

<sup>86</sup> Las áreas de estudio se agruparon de acuerdo a la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación de la UNESCO.

<sup>87</sup> La especificación del modelo de Regresión Logística Binaria final es la siguiente:  $\ln[P/1-P] = \beta_0 + \beta_1(\text{sexo}) + \beta_2(\text{edad}) + \beta_3(\text{Nivel de estudios}) + \beta_4(\text{Área de estudios})$ . Para el procedimiento del modelo y el cálculo de las probabilidades nos apoyamos en R. Retherford y K. Choe (1993) *Statistical Model For Causal Analysis*. John Wiley and Sons Inc., New York.

<sup>88</sup> La variable dependiente binaria se construyó a partir de la variable motivo de residencia:  $Y = \text{“contrato laboral”} - \text{categoría de referencia} - (\text{entrevistados que llegaron por este motivo}), \text{“no contrato laboral”} (\text{familiar, matrimonio y estudios})$ .

**Cuadro 9. Modelo de Regresión Logística Binaria estimado para caracterizar la probabilidad de emigrar a México por un contrato laboral de los cubanos y colombianos entrevistados. \***

<i>Modelo para cubano</i>				<i>Modelo para colombiano</i>			
Variables explicativas	B	Exp(B)	Prob. Ajustada %	Variables explicativas	B	Exp(B)	Prob. Ajustada %
<b>Constante</b>	-	0,34		<b>Constante</b>	-	0,02	
	1,07				3,86		
<b>Sexo</b>				<b>Sexo</b>			
Mujer	1,05	2,85	15,4	Mujer	2,03	7,59	13,6
Hombre			<b>34,1</b>	Hombre			<b>54,4</b>
<b>Edad de llegada</b>				<b>Edad de llegada</b>			
Menor de 34 años	1,18	3,27	16,3	Menor de 34 años	0,90	2,45	24,6
Mayor de 35 años			<b>38,8</b>	Mayor de 35 años			<b>44,4</b>
<b>Nivel de escolaridad</b>				<b>Nivel de escolaridad</b>			
Técnico o Licenciatura	1,85	6,35	17,0	Técnico o Licenciatura	1,28	3,61	24,2
Posgrado			<b>56,6</b>	Posgrado			<b>53,6</b>
<b>Area de estudio</b>				<b>Area de estudio</b>			
Ciencias sociales	-	0,09	11,7	Otras áreas de estudio	2,18	8,81	9,7
	2,37						
Otros estudios superiores	-	0,10	12,6	Ingeniería y Ciencias Sociales			<b>48,5</b>
	2,28						
Artes y Humanidades			<b>58,6</b>				

\* Todas las variables explicativas fueron significativas al 0.05. La prueba de la razón de verosimilitud:  $G = -2 \ln(\text{verosimilitud con la variable} / \text{verosimilitud sin la variable})$  -2log likelihood modelo final: 172.330 cubanos y 204.216 colombianos. Los valores ajustados de las probabilidades fueron calculados a partir de los valores de los coeficientes y los valores de las variables tomados en la media (análisis de clasificación múltiple). De los 192 cubanos, 58 llegaron por contrato laboral y 134 por no contrato laboral; de 218 colombianos entrevistados, 81 llegaron por contrato laboral y 137 por otro motivo.

Como podemos apreciar en el Cuadro 9, la variable nivel de escolaridad es un factor central explicativo en la composición de la migración por contrato laboral para ambos grupos de entrevistados. La probabilidad de llegada se incrementa cuando el inmigrante cuenta con estudios de posgrado previos a la migración. El alto nivel de calificación se complementa con el factor del área de estudios profesionales del migrante; así, es más probable la llegada de un cubano por contrato laboral cuando éste realizó estudios en el área de Artes y Humanidades, mientras que la probabilidad de llegada de los colombianos se incrementa si tienen estudios de Ingeniería o Ciencias Sociales.

## **Inserción laboral**

Uno de los procesos que el inmigrante debe experimentar en el país de residencia es la inserción en el mercado laboral. El estudio construyó las trayectorias laborales de los entrevistados cubanos y colombianos para mostrar los factores que configuran estas trayectorias.

La vida laboral del inmigrante en México puede iniciarse inmediatamente cuando éste cuenta con las condiciones que responden a un convenio o contrato de trabajo. Sin embargo, cuando el inmigrante no lo hace por esta vía, las condiciones para insertarse al mercado laboral se dificultan, no sólo por las restricciones migratorias que impone el país, sino también por las determinantes individuales que incrementan o reducen la probabilidad para iniciar su vida laboral en su nuevo país de residencia<sup>89</sup>.

Los entrevistados que llegaron a México con un motivo distinto al de contrato laboral fueron 186 cubanos y 182 colombianos<sup>90</sup>. Los factores que intervinieron para ingresar al mercado laboral fueron el sexo, la edad de llegada, el nivel de estudios y el motivo de residencia<sup>91</sup>.

En el caso cubano, la variable sexo fue la más significativa, por lo que se consideró como variable de estrato para analizar la probabilidad de iniciar un trabajo en relación con las otras variables. En los colombianos, la variable significativa y de estratificación fue edad de llegada (ver Cuadro 10).

La inserción al mercado laboral mexicano de los entrevistados de origen cubano depende principalmente del sexo: existe mayor probabilidad de que los hombres encuentren su primer empleo antes que las mujeres. La probabilidad de que las mujeres cubanas ingresen más rápido al mercado laboral se incrementa si están en un ciclo de vida joven, dentro del rango de edad entre 18 y 39 años. Cuando los hombres llegan por motivo de residencia de matrimonio o reunificación familiar inician mucho más rápido su vida laboral que los inmigrantes que llegan por motivos de estudios.

---

<sup>89</sup> Para analizar el ingreso al mercado laboral se utilizó el método Kaplan Meier que, por ser una muestra pequeña, permite estimar la probabilidad de la ocurrencia de un evento donde la variable central es el tiempo, que transcurre desde el año de llegada a México hasta el año en que inicia el primer empleo. Este evento puede o no ocurrir para los individuos observados durante este periodo.

<sup>90</sup> El 35% de los cubanos y el 30% de los colombianos entrevistados iniciaron un empleo el mismo año que llegaron a México. El 53% de los cubanos y el 49% de los colombianos tardó entre 1 y 9 años en ingresar al mercado laboral. Los entrevistados que declararon no haber trabajado en México fueron el 12% de los cubanos y el 21% de los colombianos (casos censurados).

<sup>91</sup> En este análisis la variable de motivo de residencia tomó la forma siguiente: MIF (matrimonio e invitación familiar) y EIPO (estudios, invitación personal y otros).

**Cuadro 10. Prueba estadística de Long Rank (Mantel-Cox)\* de las variables utilizadas en la función de sobrevivencia, según estrato.**

Cubanos					Colombianos				
Factor	Estrato sexo				Factor	Estrato edad de llegada			
	Hombres		Mujeres			Edad 18 a 39 años		Edad de 40 y más	
	Estadístico	Nivel de significación	Estadístico	Nivel de significación		Estadístico	Nivel de significación	Estadístico	Nivel de significación
Edad de llegada	3,71	<b>0,0541</b>	10,33	<b>0,0013</b>	Sexo	0,00	0,9794	14,94	<b>0,0001</b>
Motivo de llegada	4,56	<b>0,0327</b>	2,47	0,1159	Motivo de llegada	0,22	0,6357	19,78	<b>0,0000</b>
Nivel de estudios	0,03	0,8575	1,25	0,2643	Nivel de estudios	7,94	<b>0,0048</b>	1,63	0,2029

\*Prueba de igualdad de las distribuciones de sobrevivencia para diferentes niveles del factor

En el caso de los entrevistados de origen colombiano, el inicio de la vida laboral depende en gran medida de la edad de llegada. La inserción al mercado laboral se inicia más rápido cuando se es más joven (entre 18 y 39 años) y se tiene niveles de estudios por debajo de la licenciatura, indistintamente del sexo. Las mujeres mayores de 40 años y que llegan a México por motivos privados experimentan el evento más tardíamente.

El perfil de los inmigrantes que en el momento de la entrevista no habían experimentado el evento del “primer empleo” estaba compuesto principalmente por mujeres que llegaron por motivos familiares o de matrimonio, o mujeres y hombres mayores de edad.

Por otra parte, las trayectorias laborales de los “hombres migrantes trabajadores” (migración controlada) son continuas y homogéneas; es decir, son hombres que siempre han permanecido en el mercado laboral desde que emigraron, desempeñando uno o dos empleos dentro de ocupaciones y actividades similares. En el caso de los cubanos, en ocupaciones del arte y espectáculos; y, en los colombianos, como funcionarios y directivos.

La trayectoria laboral de los jóvenes que emigraron por motivos de estudio se retrasa, aunque después de iniciar se mantiene de forma ininterrumpida. Este grupo de migrantes entrevistados presenta un constante cambio de empleos, en campos profesionales distintos; esto es provocado por la necesaria acumulación de experiencia laboral. Los cubanos tienen ocupaciones principalmente como trabajadores de la educación y los colombianos como profesionistas.

Finalmente, la trayectoria laboral más débil y discontinua es la de las mujeres que ingresan al país como familiares o cónyuges de un mexicano. La participación laboral de estas mujeres es inestable, y cuando trabajan lo hacen en ocupaciones consideradas de estratos medios o bajos.

La recolección de la información de cada uno de los trabajos que van conformando las trayectorias laborales de los inmigrantes nos permitió abordar la movilidad ocupacional en términos globales, es decir compa-

rando el primero y último empleo. Podemos ver que es relativamente baja la movilidad ocupacional de los entrevistados cubanos y colombianos (69% y 71%, respectivamente). En el caso de los cubanos, la ocupación que presenta mayor movilidad es la de aquellos que inician con empleos administrativos y terminan como trabajadores de la educación o profesionistas. La ocupación con mayor movilidad en los inmigrantes colombianos se observa entre los que inician como trabajadores de la educación y concluyen como trabajadores administrativos o profesionistas.

Otro tipo de información que nos proporcionó el recorrido de los empleos es la forma de acceso a éstos. El análisis se basó en la frecuencia con la que se daba la forma de acceder a las principales ocupaciones para cada grupo migratorio (615 empleos de cubanos y 526 empleos de colombianos)<sup>92</sup>.

En lo que respecta a la forma en que acceden a los empleos, ambos grupos obtienen sus empleos, con mayor frecuencia, a través de un contacto personal (amistad o escolar) y, en segundo término, con los ofrecimientos que se generan dentro del mismo ámbito laboral (contacto laboral o ascenso).

Las diferencias se presentan cuando vemos por separado las principales ocupaciones de cada grupo. Para los cubanos, las formas de acceder a las tres principales ocupaciones son las siguientes: a) las ocupaciones en el ámbito de la educación (223) son obtenidas a partir del reconocimiento profesional que el inmigrante tenga en el entorno laboral (contacto laboral o ascenso); b) las ocupaciones artísticas y de espectáculos (114) se realizan vía el autoempleo; y, c) las ocupaciones que se vinculan a distintos tipos de profesionistas y técnicos (109) se alcanzan a partir de contactos personales (amistades o escolar).

En los colombianos, las formas de acceder a las ocupaciones más representativas del grupo son: a) a las ocupaciones de profesionistas y técnicos de distintas áreas (139) se accede fundamentalmente a través de un contacto personal (amistad o escolar); b) las ocupaciones relacionadas con la jerarquía de funcionario y directivo (133) son promovidas a partir de los convenios de las empresas transnacionales; y, c) a las ocupaciones vinculadas a las áreas administrativas (89) se ingresa a través de los escalafones o promociones dadas en el ámbito laboral (ascenso o contacto laboral).

En términos generales, la buena inserción laboral de los inmigrantes se combina entre los altos niveles de calificación con los que cuentan y el capital social que logran construir a lo largo de su experiencia laboral.

---

<sup>92</sup> Este número de empleos es el conjunto de todas las ocupaciones que los entrevistados realizaron a lo largo de su residencia en México, durante el periodo de 1990 a 2004.

## ***Inserción sociofamiliar***

Una de las perspectivas de análisis en los estudios migratorios es la exploración de los grupos domésticos de los migrantes. La conformación de los hogares y las familias permiten acercarnos al problema de la inserción social del inmigrante en la sociedad receptora.

El análisis que realizamos de los hogares de los entrevistados nos muestra el grado de integración social de los cubanos y los colombianos.

Encontramos, en primer lugar, un amplio porcentaje de hogares nucleares (62,8% y 60,5%, respectivamente) y, en segundo lugar, hogares unipersonales (25,2% y 20,5%, respectivamente).

Entre los hogares con más de un integrante, la presencia de un cónyuge es igualmente representativa. Sin embargo, la diferencia entre las edades de los cónyuges es relevante: cuando las parejas son conformadas entre personas con el mismo lugar de nacimiento (36,4% cubanas y 69,3% colombianas), la diferencia de edad es de tres años a favor de los hombres. En el caso de las mujeres cubanas o colombianas casadas con un mexicano o de otra nacionalidad (35,6% cubanas y 9,5% colombianas), el hombre es mayor por 6,6 años para la primera y 2,7 para la segunda; los hombres cubanos y colombianos con pareja mexicana o de otro país (28% cubanos y 21,2% colombianos) son mayores por 5,3 y 2,7 años respectivamente.

Las parejas que presentan en promedio un mayor número de hijos son las compuestas entre una mujer cubana con pareja mexicana o de otro país y las parejas entre colombianos. Las parejas formadas por un hombre cubano o una mujer colombiana y un hombre o mujer mexicano(a) o de otra nacionalidad son las que tienen, en promedio, menos número de hijos.

## ***Reflexiones finales***

El estudio comparativo de los cubanos y colombianos de reciente migración a México apunta varios asuntos que consideramos importantes resaltar:

A pesar de que los cubanos y colombianos presentan proporciones similares en el número total de residentes en México, durante el periodo de 1995 a 2000, la llegada de los colombianos se aceleró e intensificó. Ello hace que los inmigrantes colombianos constituyan un flujo migratorio emergente propio de un contexto donde tienen relevancia las relaciones bilaterales entre México y Colombia basadas en el intercambio comercial y de capital humano.

Existe una arraigada tradición migratoria en algunos países latinoamericanos donde los EUA es el principal país de destino. Los cubanos, por el acuerdo migratorio especial con ese país, sus políticas migratorias internas restrictivas, así como las sólidas redes sociales y migratorias de la comunidad cubana en ese país, refrendan a EUA como un lugar principal

de destino, lo que provoca reducir las oportunidades para plantear nuevos lugares de residencia. El caso colombiano muestra mejor la apertura y la diversificación de los destinos, relegando la importancia de los EUA. El desplazamiento y la diversificación de los colombianos a otros destinos puede deberse a la flexibilidad de las políticas migratorias colombianas; así como a una mayor factibilidad de retorno a Colombia para sus emigrados, contrario a lo que sucede en el caso cubano.

Según datos censales de México, la estructura por edad y sexo de los cubanos y colombianos de reciente migración es menos homogénea entre los primeros que entre los últimos, lo que confirma, en cierta medida, los tipos de migración que la Encuesta realizada por esta investigación indican: la migración colombiana parece mucho más controlada que la cubana, más tensionada por las políticas emigratorias y las demandas del mercado laboral mexicano. Tanto en el censo como en la encuesta, se confirma el equilibrio entre las edades y los sexos del grupo de los colombianos, lo que puede deberse a que el país de origen selecciona y compensa ciertos grupos de edad que actúan como base de los trabajadores temporales migrantes. La estructura demográfica de los cubanos es relativamente más desequilibrada porque las mujeres, como confirmó la encuesta, buscan formas de migración privadas y poco controladas por la relación gubernamental. Los hombres trabajadores de ambos grupos migratorios se distinguen porque los colombianos son relativamente pocos, lo que probablemente se deba a una estricta selección laboral (funcionarios de sectores público, privado y social). Entre las mujeres, destaca la presencia de un grupo importante de cubanas profesionales, lo que no excluye el predominio, en el conjunto de mujeres censadas, de las dedicadas a los quehaceres del hogar. Asimismo, resalta la presencia de estudiantes, sobre todo, entre hombres colombianos. Estas agrupaciones fundamentales fueron confirmadas por los entrevistados de ambos grupos.

La encuesta ofreció la posibilidad de analizar y construir dimensiones que no son exploradas con fuentes como el censo. Su principal aporte fue la comprensión de la migración internacional regional a través del análisis de dos variables que se relacionan: el año de llegada y el motivo de llegada. La relación de ambas variables permitió identificar las etapas y los momentos en los que el flujo migratorio de los cubanos y los colombianos a México cambió su composición por la fuerte dependencia de esta migración de los contextos emisores y del país receptor.

La reconstrucción de las trayectorias laborales permitió identificar el impacto y la influencia que el motivo de llegada ejerce en el desarrollo de las experiencias laborales de los entrevistados en México. Los motivos de llegada resultan importantes para definir la intensidad y el comportamiento de la trayectoria. Así, entre más capital y experiencia laboral previas a la migración, mejor la inserción laboral; por el contrario, cuando la llegada está asociada a asuntos privados o personales, la inserción y ex-

perencia laboral se dificulta porque inciden las otras trayectorias de vida como la matrimonial, la escolar o la reproductiva.

Finalmente, este estudio reveló que las estrategias de salida de los cubanos los induce a una mayor socialización e integración con la sociedad receptora, ya que las políticas migratorias dificultan la migración familiar, lo que incrementa el tiempo y los costos migratorios. En muchos casos, las relaciones sociales de los cubanos con mexicanos tienen un efecto positivo en los primeros ya que pueden obtener una estancia legal definitiva en el país (naturalización). Los colombianos, por el contrario, ante la flexibilidad de la política migratoria y el perfil de una migración controlada y en mejores condiciones -el migrante se traslada desde Colombia al país de residencia junto con su familia-, tiende a una mínima integración con los nacionales, debido a que el objetivo de la migración controlada y temporal es reducir el arraigo de los migrantes en el país de residencia.

